

## REPOSITORIOS PARA OBJETOS DE APRENDIZAJE

Néstor Holmes Ramírez  
*Universidad de Montemorelos*

Obra reseñada:

Calzada Prado, F. J. (2010). *Repositorios, bibliotecas digitales y CRAI: Los objetos de aprendizaje en la educación superior*. Buenos Aires: Alfagrama.

El impacto de las nuevas tecnologías en la educación superior se deja ver en diferentes aspectos, tales como los procesos administrativos, los servicios de información, la comunicación institucional y las actividades propias del quehacer educativo como las de enseñanza-aprendizaje. Ahora es común escuchar sobre videoconferencias, digitalización, correo electrónico, portal académico, *e-book*, bases de datos bibliográficas, catálogo electrónico y otras expresiones relacionadas particularmente con los recursos que se ofrecen desde la Internet.

En este ambiente tecnológico, los recursos didácticos entran en escena bajo el concepto de “objetos de aprendizaje”. Y ese es el tema que se desarrolla en esta obra recomendada para maestros, bibliotecarios y profesionales involucrados con la tecnología educativa. Se trata de un tema multidisciplinario que involucra elementos teóricos y técnicos que, a mi juicio, se desarrollan en forma satisfactoria en este documento. Sin embargo, hay que aclarar que en sus páginas no se encontrará una guía sobre cómo usar los objetos de aprendizaje, sino que se hace énfasis en los aspectos de su almacenamiento, organización y recuperación para ser usados.

El contenido está estructurado en siete capítulos. El primero corresponde a la introducción. Se trata del planteamiento sobre el cual se sustenta todo el resto del libro: el desarrollo potencial de los objetos de aprendizaje en la educación superior se dará en la medida en que se alcance una mayor comprensión en torno de su naturaleza y se descubran formas de representación que mejoren su recuperación en repositorios y bibliotecas digitales, facilitando así su uso posterior.

El segundo capítulo menciona que el autor escribe desde España y por eso presenta el contexto del tema revisando los roles de estudiantes y docentes señalados en el espacio europeo de educación superior. También en este capítulo se hace un análisis del concepto de *e-learning* y su aplicación en España y en Europa. Se dedican unas páginas a las teorías del aprendizaje y finaliza con un tema de carácter bibliotecario: la alfabetización informacional, que trata sobre las habilidades para la recuperación y uso de la información y que el autor lo vincula con los objetos de aprendizaje como parte de los recursos estratégicos para el desarrollo de esas habilidades.

Para quienes se están iniciando en la comprensión de lo que son los objetos de

aprendizaje, la lectura del capítulo 3 resultará muy útil. Se aborda el estado del arte desde la perspectiva de los investigadores, considerados los mayores contribuyentes en este campo de estudio. Dentro de las cosas que valoro de este capítulo está la propuesta de definición de objeto de aprendizaje: “Documento digital, que nace con una clara vocación didáctica manifestada a través de una estructura multinivel que responde a los principios del diseño instructivo de una pedagogía activa orientada al desarrollo de competencias y cuyos componentes pueden ser recuperados y reutilizados gracias a estar dotados de descripciones precisas de sus características y contenidos y estar incorporados a repositorios o bibliotecas digitales, principalmente educativas” (p. 120). Además, se explican las principales características atribuidas a los objetos de aprendizaje: accesibilidad, autonomía, interactividad, adaptabilidad, apertura, granularidad, reutilización e interoperabilidad. En esta sección también resalto el diagnóstico sobre el escaso número de publicaciones dedicadas a la investigación sobre el tema y la confianza del autor en el aporte que las ciencias de la documentación pueden hacer para su desarrollo. Específicamente, desde la generación de instrumentos documentales para la organización del recurso (control, identificación, búsqueda y recuperación) en bibliotecas digitales.

Los capítulos 4 y 5 están dedicados a la descripción de los objetos de aprendizaje mediante los metadatos y los vocabularios educativos. Esto corresponde a los aspectos técnicos del almacenamiento de los objetos de aprendizaje, que en términos bibliotecológicos sería lo que se conoce como la “catalogación”. Así,

el lector se encontrará con información sobre los lenguajes de codificación y los valores de descripción en los diferentes vocabularios, que le permitirán tener un panorama sobre las herramientas existentes para la representación de estos recursos y las perspectivas que ofrece la web semántica para el desarrollo de sistemas más cercanos a los usuarios.

Los últimos dos capítulos tienen que ver con los espacios para la recuperación de los objetos de aprendizaje. Resulta de especial interés el modelo Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación (CRAI), mediante el cual se busca reunir todos los servicios universitarios de apoyo a las actividades propias de estudiantes y docentes/investigadores. Al considerar la implementación de este modelo en universidades latinoamericanas, encontré que algunas bibliotecas universitarias cambiaron el nombre de “Biblioteca” a “CRAI”, como la de la Universidad Panamericana (México) y La Universidad Tecnológica Centroamericana (UNITEC) en Honduras. En otros casos también encontré la combinación de ambas expresiones (CRAI y Biblioteca), como en el caso de la Universidad del Rosario en Colombia, donde se halla la “CRAI-BibliotecaUR” y la Universidad Iberoamericana en Puebla, en México, donde funciona la “BIPA-CRAI”. Sobre el particular considero que habría que evaluar el hecho de que las bibliotecas cambien de nombre, ya que la expresión “biblioteca” está posicionada en los campus universitarios y creo que no es necesario cambiarla para que funcione como un centro de recursos para el aprendizaje y la investigación; lo importante es definir con claridad el perfil de recursos y servicios que se ofrecen para beneficio de la comunidad educativa y en

el caso particular del tema de esta obra, las plataformas para la organización y recuperación de objetos de aprendizaje.

Finalmente, el documento describe cómo el ambiente web, los repositorios y las bibliotecas digitales son los principales proveedores de recursos educativos. El autor considera que los recursos educativos abiertos, las redes de repositorios y las bibliotecas digitales han dado vida al paradigma de los objetos de aprendizaje. Esto se deja ver en los esfuerzos de implementación de repositorios institucionales y en el desarrollo de plataformas *open source* como Dspace, de amplia difusión en el contexto latinoamericano.

Ahora bien, un detalle que pudiera llamar la atención de este libro es la relación entre el título y el subtítulo y que quizás genere confusión en un primer momento sobre el tema principal a desarrollar. En tal sentido creo que hubie-

ra sido más oportuno que la expresión “objetos de aprendizaje” estuviera más destacada en el título. Por otro lado, la sigla CRAI no es suficientemente conocida, razón por la cual considero debió haberse desglosado en la portada.

En general, considero que se trata de una obra bien fundamentada, aspecto que también se nota en las 30 páginas finales señaladas como “bibliografía citada”. Constituye un documento útil para principiantes y también para expertos. Presenta secciones con características marcadamente conceptuales y otras de corte técnico, las que, a mi juicio, conforman un documento completo para toda persona interesada en el tema de los objetos de aprendizaje.

Recibido: 8 de abril de 2012  
Revisado: 15 de abril de 2012  
Aceptado: 2 de mayo de 2012